

livre s'achève par une bibliographie des traductions en tchèque des ouvrages-sources (littérature, philosophie, sociologie, histoire) qui ne fait qu'augmenter son intérêt pratique.

*Květuše Kunešová*

José Enrique Gargallo Gil, María Reina Bastardas (coords.), **Manual de lingüística románica**, Barcelona, Ariel 2007, 516 p.

Esta obra, conformada por 18 capítulos distribuidos en tres partes, es otro trabajo dedicado a la historia de la lingüística románica pero esta vez contiene una exposición de la lingüística románica muy detallada y concisa. El hecho de que los capítulos están escritos por diferentes autores garantiza su mayor erudición, sin embargo, no pierde nada de su atracción para el gran público de la gente interesada por la lingüística, en este caso, por la lingüística románica.

En la obra cabe destacar, por un lado, el cuidado a la hora de explicar los términos conectados con lo latino y lo romance; por otro, la atención dedicada a la codificación de las lenguas románicas incluyendo las lenguas “regionales”. Por último, es también destacable el esfuerzo que el autor ha hecho a la hora de presentar la expansión de las lenguas románicas por ultramar incluyendo toda la información posible sobre las regiones y lenguas.

La parte preliminar incluye dos capítulos que se dedican a la génesis de la Romania y genio de la romanística, ampliamente explican todos los términos conectados con lo latino-romance como es por ejemplo *Roma*, *Romania*, *Latinus*, *Romanus*, *Romanicus*, y también describen correspondientes periodos históricos de las lenguas romances.

El resto de la obra se divide en cuatro partes. La primera parte que se llama “Historia externa” contiene cinco capítulos de los cuales el primero nos explica la situación lingüística en la Península Itálica de una manera atrayente y proporciona un caudal de préstamos procedentes de las lenguas con las que el latín estuvo en contacto en una época muy temprana. El segundo capítulo presenta dos tipos del latín, o sea, el “latín clásico” y el “latín vulgar”, el paso del latín vulgar a los primeros romances y la diglosia latín/romance en la Alta Edad Media (ss. V y XI). También pone ejemplos de los primeros textos conocidos en romance después de la toma de conciencia de los romances frente al latín. Sigue a continuación el capítulo dedicado a las lenguas románicas en la Edad Media otra vez bastante detalladamente. El cuarto capítulo trata de la creación de las lenguas estándar y procesos de codificación durante el Renacimiento incluyendo la codificación de las lenguas “regionales” como es por ejemplo el asturiano, el catalán, el occitano o el sardo. El último capítulo de esta parte dividido en tres apartados: (1) *Mundo hispanohablante*, (2) *Mundo lusófono*, (3) *Mundo francófono* se ocupa de la expansión de las lenguas neolatinas por ultramar.

La segunda parte, sobre la “historia interna” de las lenguas romances contiene tres capítulos. El primer capítulo trata de la fonética histórica y el segundo de la morfosintaxis histórica del latín a las lenguas romances. El tercer capítulo se dedica a la historia del léxico.

La tercera parte se ocupa de la historia de la lingüística en los siglos XIX y XX y contiene ocho capítulos. El primer capítulo está dedicado al comparatismo y la neogramática. En el segundo capítulo se abordan cuestiones como es el estudio de los dialectos y la geografía lingüística o geolingüística. Estos capítulos están seguidos por dos que contienen numerosos ejemplos de obras etimológicas y atlas dedicados a la lingüística románica y otras obras como son manuales, revistas, bibliografías que “reflejan, forman y hacen avanzar la evolución de la romanística”. El quinto capítulo de esta parte se ocupa de la investigación tipológica de las lenguas románicas, o sea, las semejanzas y disimilitudes que hay entre ellas teniendo en cuenta el vocabulario y la gramática de estas lenguas. El sexto capítulo presenta las lenguas criollas de base románica. En el séptimo se describen casos de mixtura entre romance o no romance por ejemplo en los Estados Unidos de América. Cierra la obra el capítulo titulado *Plurilingüismo y contacto de lenguas*

en la *Romania Europea* y también se ocupa de nacimiento y reconocimiento de nuevas lenguas románicas.

En conclusión, los autores han conseguido coordinar un trabajo que debe ser valorado muy positivamente no sólo por la amplitud de temas de las que se ocupa, sino también por el interesante enfoque con que se presentan y analizan. Es un trabajo completo y minucioso. La obra es útil y de extraordinario interés tanto para los especialistas en lingüística como para cualquier lector interesado en la disciplina tan interesante como es la lingüística.

Daniela Dvořáková

José Martínez de Sousa, **Manual básico de lexicografía**, Gijón, Trea 2009, 406 p.

José Martínez de Sousa, “bibliólogo, ortotipógrafo y lexicógrafo”, según se caracteriza a sí mismo en su página web<sup>1</sup>, es seguramente uno de los autores españoles más originales de la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI que se dedican al estudio, descripción y normalización de la producción del texto impreso.

Aunque se declara autodidacta que nunca recibió ningún tipo de formación bibliológica, filológica o lexicográfica<sup>2</sup>, sus libros, surgidos a veces, según confiesa el autor, “para cubrir mis propias necesidades de conocimientos concretos”, se han vuelto con el paso de tiempo en referencia obligatoria para todas las personas que tienen algo que ver —aunque sea tan solo de vez en cuando— con la producción de texto impreso, o escrito, en general. Nos estamos refiriendo, claro está, a sus libros *Diccionario de usos y dudas del español actual* (2008), *La palabra y su escritura* (2006), *Ortografía y ortotipografía del español actual* (2004) o *Manual de estilo de la lengua española* (2000)<sup>3</sup>, para mencionar solamente los más recientes. En esta ocasión vamos a prestar atención a su última aportación, titulada *Manual básico de la lexicografía* (2009).

No obstante, antes de proceder al comentario hay que dejar constar que el volumen en cuestión no es una obra completamente original<sup>4</sup> y surgida “de nueva planta”, ya que nació como fruto de una labor de refundición y actualización de un libro anterior del autor, con orientación eminentemente práctica, el *Diccionario de lexicografía práctica* (Barcelona, Bibliograf, 1995).

Como no pudo haber sido de otra manera, el *Manual* de Martínez de Sousa comparte con los demás manuales de lexicografía la misma estructura y división básicas. El libro se abre con un capítulo dedicado a la definición del concepto de *diccionario*; otros capítulos luego versan sobre la tipología de diccionarios, macroestructura, microestructura, definición o sobre la relación de la lexicografía con otras materias, como lexicología, lexigrafía, terminología y terminografía.

Sin embargo, aparte de estos capítulos “clásicos”, esperables y esperados en un manual de lexicografía, encontramos aquí también apartados donde se deja ver y se da a entender la calidad de

<sup>1</sup> <http://www.martinezdesousa.net/index.html>; todas las informaciones biográficas que aportamos a continuación proceden de este sitio.

<sup>2</sup> “Todos mis conocimientos profesionales son absolutamente autodidactas. Aprendí por mi cuenta (y riesgo) lo que necesité cuando me hizo falta.”

<sup>3</sup> Todos los libros citados fueron publicados por la editorial gijonesa Trea.

<sup>4</sup> Véanse, por ejemplo, los manuales universitarios de la materia a cargo de Antonia María Medina Guerra (*Lexicografía española*, Barcelona, Ariel, 2003), Emilia Anglada Arboix (*Lexicografía española*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2002) o Félix Córdoba Rodríguez (*Introducción a la lexicografía española*, Olomouc, Univerzita Palackého, 2001) o el manual, en principio más práctico, de José-Álvaro Porto Dapena (*Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco/Libros, 2002).